

Invitados Especiales	Lenguaje diplomático. Jhon G. Kneale	6
	La seguridad de la aviación en el nuevo milenio. Assad Kotaite	14
Política exterior y desarrollo	Nueva visión crítica sobre el Servicio Exterior Ecuatoriano. Galo Galarza	23
	Temas en la agenda internacional del Ecuador al iniciar el siglo XXI. Lotty Andrade de Abdo	37
	Reflexiones para una reingeniería del servicio exterior ecuatoriano. Diego Ramirez	70
	Lineamientos generales para la formulación de una política exterior y diplomacia ambiental. Gonzalo González Fierro	84
	Már territorial de 200 millas marinas: <i>Consideraciones teórico - prácticas para la adhesión del Ecuador a la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.</i> Álvaro García Gutiérrez	100
Relaciones internacionales y diplomacia	De la diplomacia del poder a la diplomacia para el desarrollo: <i>Aplicaciones de la lógica de los proyectos al análisis de la política exterior y a la diplomacia.</i> Raúl Mantilla Larrea	117
	Riesgos y desafíos de la globalización. José Francisco Piedrahita	164
	El Ecuador y el Perú: la paz definitiva y la integración futura. Eduardo Cabezas Molina	201
	Las ong's: instrumentos para el desarrollo. Luis Narvaéz Rivadeneira	212
	Relaciones entre la Comunidad Andina y la Unión Europea. César Montaña Huerta	225
	"Ecuador - Hannover 2000" Hombre - naturaleza - tecnología: <i>Todo un mundo en un solo país.</i> Diego Morejón Pazmiño	234
	Enfoques y límites de la interdependencia. Su aplicación en el caso de un país como el Ecuador. Marcela Velastegui H.	261
Culturales	Ecuador: en busca de nuevos imaginarios. Tomás Arteaga Negrete	290
Libros	Comentario a la obra "Historia política internacional de las Islas Galápagos" del embajador Alfredo Luna Tobar.	305
	Plan Nacional de Derechos Humanos en cinco idiomas, segunda edición.	307

editorial

Este trigésimo quinto número de la Revista Afese coincide con el advenimiento de un nuevo Gobierno que asume el poder en medio de una gravísima crisis que soporta la Patria. Grandes retos le tocará enfrentar para devolverle la esperanza a un pueblo que ha perdido la fe en sus instituciones públicas y privadas, que angustiosamente exige salidas urgentes a la pobreza que lo agobia.

Coincide también con el inicio del tercer milenio en el que un reordenamiento del sistema internacional está en pleno proceso de formación, como consecuencia del fin de la "Guerra Fría"; la globalización de la economía, las finanzas y las comunicaciones; el surgimiento de actores no estatales, que influyen decisivamente en el escenario político mundial; la incorporación de una variedad de nuevos temas en la Agenda Internacional; entre otros aspectos.

La Cancillería del Ecuador, una vez superado el conflicto territorial con el Perú, está impelida a reformular sus objetivos, rediseñar sus estrategias y reforzar sus capacidades para coadyuvar a que el país se inserte en el sendero del progreso, en una marcha contra reloj, como impone la crítica situación interna y la dinámica del mundo exterior.

En ese marco de referencia, la Afese se propuso dedicar este número a la formulación de propuestas y alternativas que orienten la acciones de una renovada diplomacia al servicio del desarrollo nacio-



nal, para lo cual se congratula en publicar los valiosos aportes de sus miembros e invitados especiales.

Reconocimiento particular merecen las colaboraciones de nuestros invitados: el doctor John G. Kneole, Embajador del Canadá en el Ecuador, por habernos permitido reproducir su interesante artículo titulado "Lenguaje Diplomático" en el que propone una relación abierta y efectiva entre los actores que representan al Estado y los que no, "para enfrentar juntos el transformado mundo del nuevo milenio"; de igual forma, al doctor Asaad Kotalte, Presidente del Consejo de Aviación Civil Internacional (OACI), quien nos autorizó traducir y publicar su discurso sobre "La seguridad de la aviación en el nuevo milenio", principal prioridad de esa Organización internacional; y, al excelso pintor ecuatoriano, el Maestro Leonardo Tejada, un agradecimiento efusivo por facilitarnos la fotomecánica de su obra "Formas Eclesiales de Quito Colonial" que distingue la portada de este número.

Luis Narváez Rivadeneira destaca la creciente presencia de las Organizaciones no gubernamentales (Ongs) en el escenario internacional cuyos criterios son cada vez más tomados en cuenta para la formulación de políticas y toma de decisiones, imponiéndose una relación más estrecha de las cancillerías con estos nuevos e importantes actores de la política mundial.

Eduardo Cabezas Molina resalta los beneficios de la paz a los que pueden acceder el Ecuador y el Perú, luego del Acuerdo "global, final y definitivo" de 26 de octubre de 1998, que sentó las bases para una etapa de mutuo entendimiento y colaboración, enfatizando en la atención preferentemente de las regiones fronterizas mediante la institucionalización de los acuerdos y, de esa manera, lograr que "el paso de la guerra a la paz y de la paz al desarrollo" sea una realidad.

Raúl Mantilla Larrea nos llama la atención sobre algunas debilidades atávicas que han impedido una diplomacia sistemática y planificada para el bien nacional y no particular, con el afán de servicio más que por el beneficio, con el deseo de grandeza común que, en definitiva, posibilite el salto sustantivo "de la diplomacia del poder a la diplomacia para el desarrollo".

Galo Galarza Dávila, con su habitual frontalidad, evidencia una serie de incongruencias en el manejo del servicio exterior, sugiriendo alternativas prácticas reitera la necesidad de reformar la Ley Orgánica del Servicio Exterior y sin ambages plantea la reducción de la cuota política en función de una mayor consolidación de la carrera diplomática.

José Piedrahita Flores al abordar los riesgos y desafíos de la globalización nos ilustra sobre la complejidad del fenómeno, en el que ciertos campos avanzan vertiginosamente y en otros su proceso es más lento y a veces contradictorio. La clave estaría en la conquista de un mundo globalizado, sin exclusión social, en el que la integración adquiere un renovado papel en el nuevo orden económico internacional, en formación.

Diego Morejón Pazmiño relata sus experiencias en el proceso de negociaciones para la participación del Ecuador en la prestigiosa Feria Internacional "Hannover 2000", próxima a inaugurarse, que pondrá énfasis en el hombre, la naturaleza y la tecnología, de cara al nuevo milenio, en la que nos da una prueba de optimismo al realzar que nuestro país mostrará sus ricas potencialidades vinculadas con su biodiversidad y pluriculturalidad.

Lotty Andrade de Abdo, al referirse a la agenda internacional del Ecuador para el siglo XXI, enfatiza en el paradigma del desarrollo humano conformado por cinco dimensiones: potenciación, cooperación, equidad, sustentabilidad y seguridad, como una responsabilidad ineludible del Estado, si se quiere, como su propia razón de ser.

César Montaña Huerta resume las actuales relaciones entre la Comunidad Andina y la Unión Europea a las que da una importancia fundamental para la profundización del proceso de integración subregional.

Marcela Velástegui Herrera nos comenta sobre los nuevos paradigmas que van surgiendo como resultado de la interdependencia compleja que vive el mundo y en la que se va perfilando una política internacional latinoamericana.

Tomás Arteaga Negrete nos conduce hacia la búsqueda de nuevos imaginarios que permitan fortalecer la noción de la Nación Ecuatoriana en el contexto de su división ancestral y, seguramente gracias a ella, encontrar en la diversidad nacional las pautas para una identidad cultural propia.

Diego Ramírez Mésec formula varias reflexiones para una reingeniería del servicio exterior en la que exista una coherencia entre objetivos y medios, en sintonía con la actual realidad nacional e internacional, aplicando una mayor delegación de la autoridad, ágiles procedimientos de reacción y toma de decisiones, sustituyendo la "cultura de la reserva" por la de participación y diálogo.

Gonzalo González Fierro propugna una política exterior que se difunda a nivel global, en defensa del ecosistema, para garantizar un desarrollo sustentable en la que la "diplomacia ambiental" tendría un rol principal.

Alvaro García Gutiérrez expone algunas consideraciones teórico-prácticas

sobre el Mar Territorial de 200 millas del Ecuador para adecuarlo a las nuevas reglas fijadas por la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, vigente, y ser parte de este instrumento internacional de carácter universal que ha sido considerado como la "Constitución de los Mares".

En materia de libros se presenta un comentario a la obra, "Historia Política Internacional de las Islas Galápagos" recientemente publicada por el distinguido escritor e investigador Alfredo Luna Tobar que, con su reconocida solvencia, nos nutre de datos actualizados en lo histórico, jurídico y geográfico de las "Islas Encantadas".

Finalmente, el Consejo Editorial de esta revista aspira haber contribuido, con los artículos que se han publicado en este número, a la reflexión y discusión profunda sobre los nuevos derroteros que deberá emprender la diplomacia ecuatoriana en el siglo XXI.

Gracias por su activa participación.

Quito, mayo del 2000